

Nombres De Dios

El Shaddái

Dios Todopoderoso

Lección 2

por Douglas L. Crook

Salmo 62:11

11 Una vez habló Dios;

Dos veces he oído esto:

Que de Dios es el poder;

En la lección anterior de la serie de lecciones sobre los varios nombres de Dios en la Biblia comenzamos a considerar el nombre de Dios, El Shaddái. (Génesis 17:1) Dios es la fuente de todo poder. Él es todopoderoso. No hay límite para Su fuerza o habilidad. No hay otra fuerza o poder que pueda resistirlo o deshacer lo que ha hecho. Con Dios nada es imposible.

En el estudio anterior vimos cómo Su poder fue demostrado en varias áreas diferentes. Miramos el testimonio de la creación misma del poder y de la habilidad infinita de Dios. Leímos cómo el Todopoderoso hizo lo imposible mediante la ejecución de Su plan de redención para la raza humana que estaba perdida en el pecado. Leímos de Su poder que produjo la concepción milagrosa de la virgen María que fue necesaria para dar a luz al Hijo

de Dios encarnado que moriría por los pecados del mundo. Leímos del mismo poder infinito que derrotó al poder de la muerte y la tumba y que resucitó a Jesús del sepulcro.

También consideramos cómo ese poder llegó a afectarnos personalmente. Descubrimos que es por Su poder divino que nacemos de nuevo y participamos de la naturaleza divina. Es Su poder que nos cambia y nos transforma a la misma imagen de Cristo. Su poder nos capacita vivir una vida de piedad en medio de la maldad de este mundo mientras esperamos con paciencia y amor Su segunda venida. Es el mismo poder ilimitado e irresistible del Todopoderoso que nos resucitará y nos arrebatará algún día.

En esta lección quiero considerar la omnipotencia de Dios en relación con Sus promesas de protección y provisión para los que le temen. La fe en esta simple verdad de que Dios es El Shaddái, el Omnipotente, determinará nuestra doctrina, actitudes y acciones en cada situación. Conducirá a una paz, contentamiento y valentía sobrenaturales que nos hará disfrutar la plenitud de Dios.

Aquel, a quien nada es imposible, se ha comprometido a protegernos y proveer para todas nuestras necesidades, espíritu, alma y cuerpo.

Protección

Consideremos el poder de Dios que nos protege de estar eternamente separados de Dios. Un número incontable del pueblo de Dios vive toda su vida con el temor de que de alguna manera puedan ser vencidos por alguna fuerza, tentación o fracaso y al fin y al cabo ser lanzados al lago de fuego. Por lo

general, usamos el atributo de la gracia de Dios para aliviar estos temores, y ciertamente es Su gracia que dirige todos Sus otros atributos de una manera beneficiosa para nosotros, pero la verdad de Su omnipotencia es también una verdad que debe darnos grande paz y seguridad en cuanto a la vida eterna.

Todo el que profesa ser cristiano no lo es. Jesús dijo que, “no todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos.” Sabemos que hay los que profesan falsamente ser creyentes en Jesús. Sólo Dios conoce el corazón de cada individuo. Es cierto que debe haber evidencia visible de haber sido salvo en la vida de cada creyente, pero la falta de esa evidencia visible no es la prueba de que uno no es salvo. Cuando un individuo comprende su condición perdida y desesperada en el pecado y está cansado de su vida pecaminosa y cuando desea vivir una vida que agrada a Dios y cuando cree en su corazón que Jesús es su Salvador y que Su obra en la cruz es el único remedio para el pecado, tal individuo nace de nuevo, recibe el perdón de sus pecados y recibe la vida eterna. Se convierte en ser miembro de la familia de Dios y del Cuerpo de Cristo por la fe en el poder de Dios para salvarlos. Cada creyente se mantiene en ese lugar de seguridad, no por nuestras obras o fidelidad, no por nuestro poder, sino por el mismo poder de Dios que nos salvó.

Juan 10:27-30

27 Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen,

28 y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.

29 Mi Padre que me las dio, es mayor que

todos, y nadie las puede arrebatarse de la mano de mi Padre.

30 Yo y el Padre uno somos.

Nos dio la vida eterna y nunca pereceremos. Ninguno tiene el poder o habilidad suficiente para arrebatarnos de las manos poderosas y amantes de la Trinidad, El Shaddái. Algunos declaran arrogantemente que uno puede arrebatarse a si mismo si decide no creer más en Dios después de ser salvo. Nadie es más poderoso que el Todopoderoso. Nadie puede arrebatarse de las manos de la Trinidad. Además, nunca he conocido a alguien tan tonto para decir después de haber aceptado a Jesús como su Salvador que ya no quiere ir al cielo y prefiere ir al infierno. He conocido muchos creyentes carnales que prefieren vivir una vida dominada por la codicia de la carne, pero aun el creyente más carnal que yo he conocido no ha declarado que quiere ir al infierno.

Los creyentes que viven según la carne no creo que están tratando de alejarse de la protección de Dios. Pueden ser tercos, ignorantes y hasta rebeldes, pero no creo que estén pidiendo ser lanzados al lago de fuego. Incluso si ese fuera su deseo, si verdaderamente han nacido de nuevo, están tratando con su Padre Celestial, quien siempre los tratará de acuerdo con lo que Él sabe que es mejor para ellos.

Ejemplo: A veces, en el pasado, he cuidado niños pequeños durante un culto poniéndolos en mi regazo para mantenerlos quietos para no molestar a otros en la reunión. Algunas de esas criaturas procuraban escapar de mi retorciéndose y físicamente procuraban que les deje sueltas. Nunca triunfaron en vencerme. No perdí ni una criatura en mi cuidado.

¿Cuánto más poderoso es nuestro Padre que nosotros?

1 Pedro 1:3-5

3 Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos,

4 para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros,

5 que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.

¡Guardado por el poder de Dios! Estoy tan seguro de mi herencia celestial como un hijo de Dios como si ya la tuviera. Dios dice que mi herencia está reservada para mí y que yo estoy reservado o guardado para ella. Él está manteniendo un ojo vigilante sobre mí. Usted puede desviarse en su obediencia a la voluntad de su Padre. Se le ha dado la libertad de elegir y hay consecuencias por las elecciones de pecado. Sufrirá pérdidas a causa del pecado, pero esas pérdidas nunca incluirán la pérdida de la vida eterna o de un hogar en el cielo. Su poder de elegir nunca anulará el poder de Dios para guardar a Sus propios hijos que nacen en Su familia, no por la voluntad de los hombres, sino por el plan y propósito de Dios.

2 Timoteo 1:12

12 Por lo cual asimismo padezco esto; pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi

depósito para aquel día.

¿Sabe, usted, a quién ha creído? Él es el Todopoderoso. ¿Qué le ha confiado? Le he confiado mi vida y mi alma. Nunca me preocupo por mi seguridad eterna. Estoy en el cuidado de las manos de El Shaddái. Él es capaz. Él es el Todopoderoso. Estoy escondido con Cristo en Dios y sellado por el Espíritu Santo hasta el día en que Jesús venga y me da mi herencia.

Su Protección En General

El entendimiento del poder de Dios no solo debe hacernos descansar sabiendo que estamos eternamente seguros, sino que también debe afectar nuestras actitudes y acciones en nuestras situaciones diarias cuando parece que estamos bajo el ataque de fuerzas que nos dañarían.

Salmo 121:1-8

1 Alzaré mis ojos a los montes;

¿De dónde vendrá mi socorro?

2 Mi socorro viene de Jehová,

Que hizo los cielos y la tierra.

3 No dará tu pie al resbaladero,

Ni se dormirá el que te guarda.

4 He aquí, no se adormecerá ni dormirá

El que guarda a Israel.

5 Jehová es tu guardador;

Jehová es tu sombra a tu mano derecha.

6 El sol no te fatigará de día,

Ni la luna de noche.

7 Jehová te guardará de todo mal;

El guardará tu alma.

8 Jehová guardará tu salida y tu entrada

Desde ahora y para siempre.

La palabra hebrea traducida “guarda” en el versículo 3 significa “cercar alrededor como con espinos.” El pensamiento es poner un cercado alrededor para proteger algo. La misma palabra se traduce “guardador” en el versículo 5. En otras palabras el Señor mismo es nuestro cercado de protección. La promesa es que el Señor mismo nos protegerá de todo mal, de todo lo que es contrario a la voluntad de Dios para nuestra vida.

Hay momentos en que Dios hace una abertura en el cercado para permitir que el enemigo cause alguna pérdida o calamidad temporal como en el caso de Job. Sin embargo, incluso esto está controlado por el poder del Todopoderoso que permite que sucedan las cosas desagradables en nuestras vidas no para robarnos de cosas de valor eterno, sino para purificarnos como oro puro y prepararnos para reinar con Cristo.

Si verdaderamente creemos que Dios es omnipotente, no temeremos no importa lo que enfrentemos en este corto tiempo de nuestra peregrinación en esta tierra. Nadie ni nada puede apartarnos de la plenitud de Dios cuando vivimos por fe. No importa que sea tan desagradable, injusto, trágico o poderoso el enemigo o la adversidad, nunca será más grande ni más poderoso que mi Protector.

Salmo 27:1

¡ Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré?

Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme?

No necesitamos temer ni al hombre ni a los demonios. Muchos enseñan que toda adversidad y

dificultad es del diablo. Si eso fuera cierto, Satanás sería más poderoso que Dios. Satanás solo puede acercarse a mí si mi Padre se lo permite. Si mi Padre lo permite es para mi bienestar eterno. Necesitamos entender que cada circunstancia que enfrentemos, las bendiciones y las pruebas, todo proviene de la mano amante de nuestro Padre.

Romanos 8:28

28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

1 Juan 4:4

4 Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.

Santiago 2:19

19 Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan.

¿Por qué temblar de miedo de aquellos que tiemblan de miedo de Aquel que es nuestro Protector?

Todo lo que necesite para hacer la voluntad de Dios para disfrutar de la plenitud de Dios, Él se lo proveerá, sea sanidad, dinero, trabajo, liberación, fuerza o sabiduría. Si usted pide una sanidad física no le prometo que será sanado, solo que no hay enfermedad que Él no pueda sanar. Si Dios elige no sanarlo es porque Él está obrando poderosamente en otras maneras para cumplir Su voluntad en su vida y a través de su vida. Su gracia será suficiente para darle fuerzas para soportar las pruebas temporales de esta vida. Sea lo que sea su necesidad, pida lo que necesita de Su Padre y descanse en saber que Él

suplirá todo lo que necesita para hacer Su voluntad y estar preparado para reinar con Cristo en la eternidad. Nada es imposible para el Todopoderoso.

Los creyentes que alcanzarán el lugar más alto y privilegiado en el cielo y más cerca de Jesús serán los que han aprendido alabar a Jesús como el Todopoderoso.

Apocalipsis 4:8

8 Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir.